

1

Localidad — El Patretillo (La Rioja)
Escuela — Nacional N° 160
Nombre del Director — Valmiera Ariza de Gaiarte.
— de la persona que la narra — Andrés Lemos
Edad — 54 años

I. A. g) Fantasma.
"El Gastay"

El Gastay es el rey de los guanacos, a quienes cuida y manda. Es él el que separa en tropillas a todos los machos juntos y a las hembras en otra tropilla acompañadas por un solo macho.

El Gastay vigila mientras todos comen y en cuanto siente algo da aviso para que todos escapen del peligro. — Si algún cazador persigue que los guanacos con penos, el Gastay los pilla y esconde atados en su casa. Cuando el cazador busca sus penos se le aparece el Gastay en forma de hombre, se los entrega diciéndole que no cace las hembras pues le quedan así muchos quascros y cuando necesite algún animal se los pida a él que se dará los machos. — El Gastay es un guanaco overo.

I. e) De fraques.

Delalade te has de extender como verdulaga en querta, para donde quiera que andes has de correr por mi cuenta.

Échale chicha al caclito, que se revienten hablandos. Pargalé mi tango al toro y

dejemos calaberaudo.

Echen vino y no echen birra que soy más
gauchó que una zorra.

Me talé como un torato, dijo una vieja
en cocina. Si no hay pago en la chimbera
me guasquió a la solpina.

Localidad - El Patrullo
Escuela - Nacional N° 160
Nombre del Director - Valmira Anla de Gaiarte
" de la persona que narra - Dolberta de Gaiarte
Edad - 70 años

H. e) Refranes y adivinanzas.

Adivinanzas = Soy un pesado metal y de la muerte instrumento, sirvo para bien y mal. Soy más ligero que el viento.

(hala)

Porouquito run run, no tiene tapa ni tapa por.

(huevo)

Allá está una señora muy aseñorada bien reuendada y sin ninguna puntada.

(gallina botaron)

Quinquicho panta que camina a tarasca.

(ajota)

Ouillejo, ouillejo cara de indio viejo

(quinquincho)

Soy una de cinco hermanas, no soy divina ni humana, más, adivinen quién soy que bastantes peruelos soy. En medio de la gloria estoy, en misa no puedo estar ni menos en el altar, pero en la custodia estoy

(letra o)

III A.a) Los mandamientos de la ley del día son cinco:

- 1º - Amar el dinero
- 2º - Amar el mundo
- 3º - Comer carne de camero.
- 4º - Comer arto.
- 5º - me gusta el blanco, el morado y el tinto.

Estos cinco mandamientos se encierran en dos: todo para mí nada para vos.

Administraciones - En un saquín obscuro lo mete y lo saca Juan de unido. (la vaina y el cuchillo)

Salí al campo y no come, loja al agua y no bebe. (cencero)

Estirado no alcanza y doblándolo, sobra. (fraro ~~carro~~)

En el alto vive y en alto mora, en el alto teje la tejedora (araña)

Una cuarta más o menos y en el tronco tiene pelos. (cuerno)

En España soy nacida y en la India soy nacida, si me sueltan soy perdida (aguja)

En el campo campirino tengo un potro potranqui no no tiene cola ni pin pero tiene la marca del viejo crespín. (conejo)

Localidad - El Patrillo
Escuela - Nacional N.º 160
Nombre del Director - Valeria Oñeda de Idiarte
" de la persona que la nombro - Carmen Orquera
Edad - 70 años

1.º A i) Bruanderismo -

Cuando a un niño le conconia (quita) el nombre, se enroucha. Para curarlo, se coloca al niño bajo un atamisque y se ~~lo~~ garrotea bien la planta. Para que la recata sea eficaz debe hacerse, al salir el sol.

Para curar a un niño que lo abra el aire, se hace una cruz de yerba mezclada con orizcar, se la quema haciendo pasar luego por sobre el humo al niño poniéndolo en brazos (tres veces y en cruz) llamándolo cada vez por su nombre y el de Jesús)

Para curar un animal engusanado por secreto se dice:

Yo curé un animal tortado (blanco o del color que sea) gusanado en la garganta (o en donde sea) con 300 gusanos, sacándole 100 le quedan 200, Jesús, José y María. -

Yo curé un animal tortado gusanado en la garganta con 200 gusanos sacándole 100 le quedan 100, Jesús, José y María.

Yo curé un animal tortado gusanado en la garganta con 100 gusanos

2/3
socáncole 100 no le queda nada Jesús José y María

Cuando una persona desea tocar una criatura y no lo hace, el niño se enferma y se dice que lo ha ojiado.

Para curarlo se sauma las saldas de la camisa (si es hombre) de la persona que lo ha ojiado y si es mujer en cualquier prenda de vestir de ésta que se envuelve al niño. (Para saumar se emplea la yerba o estiércol de vaca.)

Para curar el aruelo, muy temprano, en ayunas, el enfermo saluda el mortero preguntándole cómo amaneció. Luego lo salta en cruz y se aleja sin darse vuelta.